



Cerca de la frontera francesa-alemana-suiza, trece bloques con cubiertas a dos aguas diseñados por Gautrand Manuelle Architecture, con sede en París, forman este edificio naranja para eventos, el Forum de Saint-Louis, una ciudad francesa en las afueras de Basilea.

Para descomponer el tamaño de la estructura, y para evitar el enanismo de los edificios vecinos, el Forum fue concebido como un conjunto de bloques más pequeños, todos vestidos con un solo material.

Los volúmenes con tejados a dos aguas - una característica compartida con los edificios residenciales cercanos y muchas de las propiedades comerciales más grandes. Pero no todos se orientan en la misma dirección, creando un mosaico de superficies en ángulo.

"La cubierta de cada volumen se compone sistemáticamente de faldones a dos aguas, inspirados en el diseño de los tejados que se pueden observar en los alrededores, alternando la orientación de las caras plegadas con el fin de capturar la luz en diferentes momentos." explica el estudio, creado por Manuelle Gautrand.

Manuelle Gautrand Arquitectos trabajó con el fabricante de pinturas Akzo Nobel para desarrollar la coloración de esta fachada, que proviene de un barniz pigmentado a medida que compuesto por polvo de cobre.

"El resultado es una envolvente brillante que, de manera aleatoria y dependiendo de la luz que reciba, puede variar de un color casi blanco a un tinte brillante casi naranja, o también a rosa, salmón y naranja pálido. La sofisticación del material, así como su aplicación en una superficie tan grande, hace que el edificio sea un hito que genera sorpresa." comenta el equipo de diseño.

13 VOLÚMENES INTELIGENTEMENTE UNIDOS EN UN GRAN PUZZLE

Situado en Saint-Louis (Alsacia, Francia) en la región "Tres Fronteras" y en el suburbio del centro de Basilea, el "Forum" dedicado a sustituir al antiguo "Palais des fêtes" de la ciudad, es un centro cultural diseñado para alojar eventos deportivos y culturales. El territorio, lo suficientemente amplio, está situado cerca del centro de la ciudad de Saint-Louis, en una zona que mezcla diferentes escalas y usos: sigue siendo una zona residencial compuesta principalmente por casas de baja altura que se mezclan con algunos edificios de viviendas de gran tamaño sin carácter, pero también incluye oficinas y talleres para pequeñas empresas, así como una guardería y una escuela primaria. El proyecto ha sido diseñado para encajar entre estas diferentes escalas edificatorias, de la manera más suave posible, tratando de minimizar las brechas.

Por lo tanto, entre la heterogeneidad del programa y el contexto, era esencial trabajar en un proyecto con volúmenes progresivos que puedan interconectarse entre sí al tiempo que muestran los dos programas clave.

El proyecto se compone de varios volúmenes, vinculados al resto de tal manera que los volúmenes más pequeños se colocan en el perímetro, y los más imponentes se ubican en el centro. Al final hay 13 volúmenes conectados entre sí los cuales convergen en el centro, como las piezas de un rompecabezas, compactas y en articulación con el medio circundante. Todos ellos encajan en un mismo lenguaje ya que comparten carácter formal, materialidad y porosidad.

La malla metálica, usada como revestimiento en todas las fachadas, contribuye a enfatizar con la idea de unidad. El proyecto juega constantemente con una doble escala: mediante la dispersión de pequeños volúmenes que conectan la periferia con el núcleo de la obra y la homogeneidad en los materiales que proporciona un carácter icónico.

UNA ARQUITECTURA MODULAR PARA UN ESPACIO MULTIUSOS

El edificio tiene la suerte de estar ubicado en una zona muy extensa, que permite una volumetría de poca altura y una maximización de la funcionalidad y la flexibilidad: todas las partes se comunican de una manera fluida, sin cortes verticales. Varios sub-espacios conviven dentro del proyecto: el Festival Hall al Norte, el Gran Auditorio situado en el sur, es vestíbulo al oeste, el hall de entrada para escolares al este, y los almacenes al Noreste.

Diseñado como un rompecabezas, cada espacio se inscribe en la continuidad del siguiente, lo que permite una circulación rápida y fluida sin necesidad de pasillos o galerías.

El Gran Hall, de 1870 m² y 13 metros de alto, alberga varias funciones, principalmente uso deportivo. El Gran Salón también puede albergar conciertos y espectáculos, con un aforo de 2400 personas de pie o 1000 sentadas en los graderíos extensibles. Gracias a un juego de tabiques móviles retráctiles el espacio puede ser compartimento de diferentes maneras, lo que permite por ejemplo la organización de una exposición, mientras se celebra un evento deportivo.

El Festival Hall tiene una superficie de 872m², y también se dedica a acoger espectáculos, eventos, bodas, o incluso ferias y exposiciones. Justo al lado hay una cocina que permite la organización de banquetes de 600 personas. El Festival Hall puede llegar a conectarse con el auditorio si es preciso.

EL DISEÑO INTERIOR: UNA PALETA ALEGRE CON MATERIALES RESISTENTES

Buscamos prolongar los espacios exteriores en los interiores: mientras caminan, los visitantes descubren las fachadas de cobre y metal, y en el momento en que entran en el acogedor vestíbulo, se encuentran con el mostrador recubierto con el mismo material. Queríamos que nuestros visitantes quedarán impresionados, tan pronto como entraron en el edificio, inmerso en un ambiente único y colorido. En el interior predominan los grises combinados con naranjas. En los espacios de menor iluminación también se ha usado el negro. La señalética utiliza la misma paleta cromática y detalles metálicos.

Para resaltar el mostrador y su araña en el centro del vestíbulo, las diferentes paredes se tiñen con sobriedad de un gris suave. La señalización siempre sigue a este registro, con una obra gráfica ambas inspiradas en esta paleta de colores y por el patrón natural de la malla metálica, hecho de pequeños pliegues angulares hemos desarrollado una serie de líneas múltiples que acompañan a los textos.

Los materiales interiores del proyecto son sencillos pero rústicos y fuertes: grandes paneles de fibra en las paredes para la absorción acústica, revestimientos para suelos deportivos de color naranja en el Grand Hall, hermosa parqué de bambú solado en el Festival Hall, luminarias de recubrimiento de cobre de Tom Dixon, y por último, pero no menos importante Vitra ha aportado (cuya sede se encuentra a menos de 20 kilómetros de Saint-Louis) un hermoso conjunto Eames de sillas apilables, que permiten albergar todos los banquetes y eventos asociados.

(extrait)



Lien internet : <http://www.metalocus.es/es/noticias/le-forum-por-manuelle-gautrand-centro-multifuncional-con-bloques-naranjas>